

LA DISCUSIÓN

PERIODICO SEMANAL INDEPENDIENTE

SUSCRIPCIONES PAGO ADELANTADO

Trimestre. 1'50 Ptas.
Número suelto 0'10 »

ADMINISTRACIÓN:

Calle Sta. Elisabet, 3

Inserciones de anuncios, remitidos y comunicados á precios convencionales.

En ningún caso se devuelven los originales.

LA BUENA FE SORPRENDIDA

VI

Los políticos de "La Unión liberal",

Si no es estraño que Judas vendiera por treinta dineros la idea cristiana, por la razón de que no pudo anidar ni por un solo momento tanta magnanimidad en su corrompida conciencia, para hacerle comprender á su atrofiado cerebro lo inapreciable de tan noble y santa idea, menos estraño es, aún, que los Garrells, Bellavistas y Vendrells se vendan la republicana al grupo crusellista; pues que, dichos señores, cual modernos Judas, jamás la han sentido ni estimado.

No; nunca hemos visto en sus actos públicos, ni en aquellos particulares que hayan podido llegar á nuestro alcance, uno solo que nos haya demostrado lo contrario de lo que estamos diciendo.

Y no hacemos tales afirmaciones llevados por la enemistad política que se nos pudiese suponer abrigara nuestro pecho contra dichas personalidades, ni tampoco por ganas de escribirlas, sino que al hacerlo nos guía el interés de desenmascararlos probando nuestros asertos en bien de una idea que, basta porque lo sea, nos es respetada como todas las demás.

Los Garrells, Bellavistas y Vendrells podrán llamarse republicanos tanto y cuantas veces quieran, pero, para que nosotros les consideremos como á tales, será necesario que veamos actos suyos que tengan realmente tal carácter, siquiera sean para borrar de nuestra memoria el mal efecto que nos han producido los muchos abiertamente antirepublicanos que han realizado, y que, para que sean conocidos y juzgados con imparcialidad por el público que nos lee, vamos á imponernos la tarea de escribir algunos de ellos en las columnas de este semanario.

Para hacer fácil la exposición de los hechos y clara su interpretación, los relatamos separadamente principiando por los concernientes á los Garrells, no porque realmente lo merezcan, sino porque unos ú otros han de ser los primeros.

Al objeto de saber el republicanismo que profesan los Garrells, no tenemos ninguna necesidad y ni menos queremos hacernos eco de todo cuanto se ha susurrado entre nuestros convecinos referente á cuentas pagadas ó no pagadas, de géneros secues-

trados ó detenidos, de jornales no satisfechos, de insultos ó amenazas á los acreedores, ni de otras y distintas menudencias que no vienen ni hacen para el caso de conocer su *republicanismo*, sino que para averiguarlo, es bastante y suficiente hacer memoria y recordar su conducta como á director de *El Congost* desde que apareció á la luz pública hasta la actualidad.

No queremos reseñarla porque á más de ser muy largo trabajo, ya es de todos sabido y conocido que *El Congost*, gracias á su director, así se haya llamado independiente, liberal ó republicano, no ha tenido nunca otra inspiración ni otro interés, que los que le há sugerido, por unos ó por otros medios, el monarquismo del señor Clusella.

Y, si los Garrells escarnecían y se burlaban ayer de la bandera liberal llamándola *bandera de fanch*, hoy, con su conducta supeditada siempre á los mandatos y ordenes de los crusellistas, escarnecen y se burlan de la bandera republicana, la cual no podía recibir peor herida en esta localidad que la que le infieren los Garrells llamándose republicanos.

Los Garrells no son republicanos. ¿Lo son sus compinches los Bellavistas? Lo serían si el serlo consistiera en traicionar á sus amigos y correligionarios de buena fé; pues que hay quien es nombrado interventor de una mesa electoral y cumple tan maravillosamente su encargo de vigía del republicanismo con sus sagrados deberes que, no solo se ofrece incondicionalmente á los monárquicos para ayudarles en el triunfo de la elección, sino que les entrega candidaturas de las suyas con el tiempo necesario para poder hacerlas iguales y les pone al corriente de todo cuanto los republicanos sus correligionarios podían hacer para conseguir la victoria.

No será preciso decir lo que con tal interventor obtuvo el republicanismo de buena fé. Una derrota.

¿Y los Vendrells? ¡Ah! Estos han hecho muchísimo por la República española y, especialmente, para los republicanos de esta localidad. Personas hay en esta villa que son testimonio viviente de uno de sus actos republicanos y otras que si pudieran levantarse de sus tristes tumbas algo nos contarían para, como algun día, hacerles enrojecer de vergüenza.

¿Cuántas víctimas tendría que deplorar nuestra villa de haber sido creídos los Vendrells por allá en el año 1883!

¿Y ellos, los Vendrells, como demostraban sus creencias y su fé republicana en

aquellos momentos? Si tuvieran voz y oídos las paredes de una de las habitaciones de cierta posada de esta población, nos lo podrían decir mejor que no escribirlo nuestra tosca pluma, cuando al ser interrogados dichos señores, por quien podía hacerlo y mando tenía para ello, por sus fuerzas y decisiones republicanas, contestaron los Vendrells—lisa y llanamente—*Ni una sola, ni la nuestra*.

Contestación que, de una sola pincelada, nos retrata de cuerpo entero á los Vendrells, colocándolos entre aquellos seres humanos sin fé, sin entusiasmo y sin ninguna creencia elevada, que hacen un inmenso sacrificio para sus pregonados ideales diciendo: *Axaquems y aneuhi*.

Vengan Vendrells con sus actos *progresistas* y la monarquía está asegurada é inseguros los republicanos.

Hechos electorales casi recientes nos ponen de manifiesto el fervor que tales señores sienten por la República, aún mejor que los hasta aquí explicados.

En las elecciones de Diputados á Cortes del año 91, se presentaron para este Distrito, como todos recordamos, dos candidatos; uno monárquico y otro republicano.

Lejos de nosotros el averiguar el monarquismo del uno y el republicanismo del otro, nos basta el considerarlos como á tales el ser presentados el uno por los monárquicos constitucionales y el otro por los republicanos coligados del Distrito, y además apoyado con las firmas de los gefes republicanos de Barcelona y entre ellas la del señor Sol y Ortega puestas en los manifiestos electorales.

Y los señores Garrells, Bellavistas y Vendrells, obediendo ordenes de sus aliados los crusellistas, se las arreglaron de manera que hicieron comprender á muchos de sus correligionarios, republicanos de buena fé, que el candidato republicano no merecía sus votos porque esto ó porque aquello, ó porque era guapo ó porque era feo, y en lugar de abstenerse de votar al uno y al otro, en caso de no ser de su agrado el republicano, votaron con muchos de los suyos al candidato monárquico, tan tranquilamente como si en realidad hubieran implantado ya su republicanismo en Granollers.

En las elecciones del 91 votaron contra el republicano y en las provinciales del año 92 no votaron, que sepamos, á los candidatos monárquicos, pero tampoco votaron á los republicanos y no sería por cierto porque no los hubiera ó porque todos fuesen

feos, pues que nada menos que se presentaron candidatos republicanos para todos los gustos y opiniones, desde dos federales, un zorrillista, un centralista, un posibilista hasta no sabemos si dos ó tres independientes-

En fin, sería cansado seguir contando *hazañas* republicanas de los insignes directores de los centralistas y zorrillistas de esta localidad, para probar en último término lo que ya no hay nadie que ignore, y demostrar que no es estraño que sean los modernos Judas de una idea que no aman, vendiéndola al primer postor que se les presenta.

CRÓNICA LOCAL

Ha sido prohibida terminantemente por Real orden, la matanza de ganado de cerda hasta el próximo mes de Noviembre, quedando encargados de perseguir todo infringimiento á la misma, al benemérito cuerpo de Guardia civil y Mozos de Escuadra.

Si bien consideramos arbitraria dicha Real orden por entender que los alimentos de una población solo pueden ser regulados por su respectiva Junta de Sanidad que es la única autoridad que reúne los conocimientos necesariamente indispensables para dictaminar con justicia en asuntos de esta naturaleza, no seremos nosotros ciertamente, y menos en las circunstancias anormales de salud porque atravesamos, quienes animen á que no se respete, sino que muy al contrario, procuraremos que en esta nuestra villa se cumpla, y que se cumpla también en las demás localidades vecinas á la nuestra.

A este fin y cooperando en lo posible al espíritu de la Real orden que no debe ser otro que el bien de la salud pública, denunciaremos á quien corresponda, que en algunos de los pueblos cercanos se sigue sacrificando cerdos, destinando sus carnes á la venta pública y á la fabricación de embutidos.

Deseamos que el Decreto sea igual para todos.

Pues señor... nos mandaron por el correo un *cucurucho* lleno de dulces para que los regaláramos al *chiquitín* y no se los dimos porque no eran *dulces* sino muy *amargos* y, la verdad, antes que ser causa de un seguro disgusto para nuestro amiguito colega, quisimos pasar por *descorteses*.

Se enteró el *chiquitín* de nuestra conducta y, figurándose seguramente que el no querérselos dar era que de tan sabrosos los deseábamos para nuestro paladar. ó bien que le engañáramos y que no había tales dulces, el caso es que, sea por esto, sea por aquello, le dió tal rabieta que vamos... antes que reventara de ella, nos vimos obligados á dárselos, y si tenía que reventar que lo hiciera cuando menos á gusto.

¿Y se los comió, dirán ustedes? ¡Vaya si se los comió, que ni dejó uno! Y lo bueno es que, según él dice, no le han parecido *amargos*, y sin embargo las emprende de tal modo contra el *cucurucho* que los contenía, que no lo deja hasta que se cree haberlo *estropeado completamente*.

¡Pobre *cucurucho*! ¿y qué culpa tenía él si su contenido era amargo?

Vamos, damos la razón al pequeñín por que el pobrecito tenía que manifestar de alguna manera los síntomas de la indigestión.

¡Caramba, caramba de chicuelo! el ser golosín le ha costado unas molostosas *colecitas*.

Menos mal si le aprovechan.



Nos consta de un modo cierto que el *célebre pastor* de marras, ha sido hallado ¡qué alegría! en uno de los pueblos del llano de Barcelona, donde al parecer se dedica á la *venta de papeles de cierta clase á precios muy subidos*. Andese con cuidado el *monaguillo*, que á veces suelen ir mal ciertos negocios.



A causa de los aguaceros de estos pasados días, se nota algún descenso en la temperatura, en particular por la madrugada y noche.



No nos estraña que el autor del artículo ¡*Independiente!* publicado en nuestro colega *El Escudo de Granollers* en el número del último domingo, hable de *cosas que se venden á doble precio y que las ganancias sean pingües porque el CONSUMO es muy grande*.

Naturalmente, acostumbrados los *chiquillos* á ver lo que pasa en *su casa*, creen que en las otras sucede también lo mismo. Y no es así; las arter liberales, pongamos por comparación, jamás producen las pingües ganancias que las que se obtienen en la elaboración y venta de *jabones*, y ante verdad tan *positiva* y manifiesta, el autor del artículo mencionado que, en pasados tiempos, si la memoria no nos es infiel, formaba parte de la *claque* del *Galeno* de su cuento, no contento con el *negocio* que hacia y aleccionado por *sus mayores*, pretende hoy crearnos un paraíso sin *vino*, pero con mucho *jabon* para poder lavar sin quedar mancha, pecados que los buenos medicamentos de *aquel Galeno* habían redimido en otros tiempos.

Vamos, vamos, que de salto en salto, acertaremos en el terrado y como que es de vidrio, será fácil su deterioro y entonces no vale decir: somos niños pequeñitos, y no hacemos ni queremos meternos en política.

* *

«Que nos enteremos más de la gramática y que repasemos ó hagamos repasar con más detención los artículos que calificamos muy ligeramente de *chispeantes* é ingeniosos,—nos dice *El Escudo de Granollers*,—pues que ellos—los de *El Escudo*—maldita la chispa que les encuentran y maldito el ingenio que en ellos distinguen.»

Por lo primero, si cursáramos la carrera de leyes, por ejemplo, sentiríamos de veras el SUSPENSO que, á guisa de *dómine* nos dá el colega, ya que tal nota nos produciría la desagradable impresión que quizás le haya causado á alguno de sus redactores; pero no hallándonos en esas circunstancias, solo nos apena la poca indulgencia que para nosotros demuestra tener dicho Semanario.

Por lo segundo, es cuestión de apreciación, Señores, y por muy *respetabilísima* que sea

la de Vdes. ¿no es cierto, que no es buen Juez el que lo es en causa propia?

¡La l y la i! ¡Fa, ja, ja, ja!

* *

Nada menos que de *safreig* califica *El Escudo de Granollers* nuestra Sección libre. Quizás tenga razón el colega, y si es así, le reservamos el sitio de más preferencia y de *mayor capacidad para limpiarse*.

* *

A *El Escudo de Granollers*, por lo visto, todo se le vuelven *cabras y montes*.

No nos estraña:—dice—*la cabra siempre tira al monte*.

En fin,—añade, casi á renglon seguido,—*la cabra tira al monte*.

No acostumbrarse con tanto descuido á *pacar*, sapientísimo y literario colega, que con tanto *verde* y tanta *lana*, no advierte Vd. vá dando la razón al autor de «Los inseparables».

* *

El señorito *Escudo* dice que nos detenemos. y nos escita para que sigamos adelante y entremos. no sabemos donde, aunque nos figuramos será en su redacción, en la cual, suponemos, nos ofrece un asiento que debe de ser muy mullido por su mucha y buena *lana*.

Bah ¿Para que hemos de creerlo? Ya hay *Ppt* más corteses que nosotros que saben darle gusto.

* *

Un consejo

¿Que le parece á V. señor Lili-Pupú, si en lugar de perder el tiempo pretendiendo enmendar lo escrito en otros periódicos, lo aprovechase V. (tan celoso como está de su *Escudo*) para corregir ó dejar en terreno más defendible los *crímenes* literarios de su compañero *director*?

Hágalo V. siquiera por obra de caridad, y evitará que *otro* compañero (sic), á hurto del interesado se permita *chulearse* de lo lindo á costa de los aludidos *trabajos*.

Al tomar á su cargo esta tan laudable tarea, cuide V. empero, señor Lili-pú, de no nombrarnos otra vez el agua de cerrajas en lugar de la de borrajas, porque aquella tiene condiciones mucho más útiles de las que V. le atribuye.

* *

Los *chiquitines* dicen ¡maldita la chispa que han encontrado en el artículo *La l y la i!*

¡Pues dígo yo si se la llegan á encontrar! Lo que es el *chiquitín mayor*, no sabemos en tal caso lo que hubiera hecho de sus manos y especialmente de la zurda, seguramente se la corta, pues desde que no encontró la *chispa* que no se la ha vuelto á poner debajo del faldón, digo. . . faldón ó faldona con permiso de los académicos de *El Escudo* ó hasta que nos den otra palabra mejor.

SECCIÓN LIBRE

A los Redactores de "El Escudo de Granollers"

Para satisfacción mía en primer lugar y por si les parece razonable á esos señores redactores de *El Escudo de Granollers* acudir á la enmienda de un error en que incurrieron en su último número, debo manifestarles que desde que se publicó el periódico local *La Discusión*, nunca he figurado directa ni indirectamente como colaborador del mismo (haciendo salvedad del presente número, con motivo de lo que voy diciendo).

Fuerza es pues, confesar, sin necesidad de demostración alguna, que, al dirigirme á esos señores, sin ningún género de reserva, alusiones de *pésimo gusto* (por el único delito de haberme ellos atribuido un derecho de propiedad que no me pertenece), se han constituido responsables de un solemne ridículo y de una censurable grosería.

No me he propuesto jamás señor *Zaherido*, encumbrarme á la altura de Vd. Estoy plenamente convencido de la inconmensurable distancia que nos separa; y si no lo estuviese, me bastara la autorizada opinión de su *amigo* Lilipu...pú; opinión que usted muy acertadamente respeta y no contradice, para dar sin duda una prueba más de su reconocida modestia.

Seguro de mi insuficiencia, renuncio á la tarea de estenderme en consideraciones sobre este punto. Solamente me permitiré indicar á esos señores *redactores de periódico*, si en otra ocasión se empeñan en adivinar que el individuo-autor de un anónimo, lo hagan con más prudencia y mejor *sombra*, no exponiéndose como ahora á molestar al primero que les parezca, sin otros documentos que respondan á la identificación que los de su *simple parecer*.

UN ALUDIDO.

REMITIDO

Granollers 22 Septiembre 1893.

Sr. Director del periódico LA DISCUSIÓN.

Se servirá insertar en el próximo número de su digno periódico el remitido siguiente:

Cuantas tristezas que se ocultan debajo el manto de la hipocresía, se verían descubiertas delante de la sociedad, si la mayoría de esta no confundiese la vestidura y fingimiento de parte de los que la componen con la honradez y comportamiento de los seres que con su voluntad al trabajo y la sencillez en la manera de presentarse, viven en el mundo con la pureza de corazón y la verdad por compañera.

No confundir señores.

Lo que debemos procurar siempre es

recordar y tener presente las obras buenas ó malas que en los periodos de la vida come cada uno por si.

Para darles un ejemplo sobre este asunto, voy á indicarles con mi poca inteligencia á un sugeto que se codea con nosotros y el que se presenta á la vista de todos como á director de un papelito que con su mala sombra (como la del camueso) quiere parecer un periódico semanal, teniendo el tal sugeto en su casa el telar de fabricar piezas de *de drap d' espartenya* que está cargado de telarañas, y al mismo tiempo cansado de no hacer el *trich trach*.

Pues si, señores. Este es uno de los seres que Dios puso en el mundo para que haya un poco de todo, y para ofender al prójimo con sus chanzas de mala índole que con tanta desgracia suelta á cada momento, buscando con su obtusa inteligencia frases que resultan sin ton ni son, y aprovechándose de las carcajadas de algun ignorante para darse el tono de bufón.

¿No le valdria más á este señor que en vez de meterse en asuntos que no comprende, como es el de director, empleara su tiempo en sacar las telarañas del telar, y dedicarse al trabajo como así lo hace al que trata de pobre en el último número de la hoja de papel que quiere parecer un periódico semanal? Me estoy convenciendo cada dia más de que sacaría mejor resultado.

Con aquello del *pobre paleta*, no se si quiere decir que lo sea de corazón, de conocimiento ó de bolsillo.

Sea como fuere, me parece que le podemos aplicar á él las tres faltas indicadas, y á más alguna otra que no le sentaría mal.

Yo, la verdad, si un consejo me pidiera sobre este asunto, se lo daría con toda la franqueza, porque me sabría mal que perdiera el tino con sus manías de escritor; y le advierto que no se meta con esas vanas palabras, que solo él comprende el significado de ellas, como son *el noy del figaró*, *sastre nap* y *pobre paleta*.

Y por final, le participo que no quiero emplear más tiempo en escribir hablando de él, que los momentos que estoy escribiendo, me faltan para otra cosa, y además de ello, no quiero gastar dinero para contestarle, porque un *pobre* (como él dice) no se encuentra siempre en disposición para pagar. Cuando dicho señor me ponga las columnas de lo que quiere ser un periódico á mi disposición, para poder llenar alguna, le contestaré á todo cuanto me dirija.

DOMINGO DAVÍ.

El Banco Azul

Yo soy el banco del poder consuelo;
yo soy banco en que el poder se sienta;
yo soy el banco de color de cielo
aunque indico mil veces la tormenta.

Yo soy el porvenir del diputado;
yo conocí ministros respetables,
y sobre mis espaldas han estado,
las personas de estado más notables.

Pero es cierto, y ¡muy cierto! que otras veces
sufrí de tontos el enorme peso,
y he servido tambien á ciertos *peces*,
de esos *truchas* que vienen al Congreso.

Yo sé de los ministros los secretos;
y aunque cambie el Gobierno á cada paso,
yo les ofrezco á todos mis respetos
sin mudar de color en ningun caso.

En cuestion de mandar, todos son unos;
mas yo entretanto soy, --bien lo he probado,--
banco de la paciencia para algunos
y para otros *banquillo de acusado*.

Por lograr mis servicios y bondades
desplega la pasion su furia insana;
no se respetan honras, ni amistades.....
¡que á todo obliga la ambicion humana!

Pero ese afan le juzgo verdadero,
pues yo soy del poder en las regiones
el banco que produce más dinero
á los que en mí coloquen sus acciones.

Yo soy el pedestal de la política;
siempre en mí los ingratos se cebaron
y me atormentan con aguda critica
los que ya mis favores olvidaron.

Si en mí se sienta el liberal fogoso,
sufré en seguida un cambio extraordinario;
pues yo poseo el talisman precioso
de hacer al liberal, reaccionario.

Azul es mi color, color que pierde;
mas satisfecho estoy de esta manera;
pues si yo fuese, por ejemplo, verde,
¡fácil es que completo no existiera!

Yo soy el banco que causa banca-rotas;
yo sé de los ministros los registros,
y sin ser el aceite de bellotas
hago que echen buen pelo los ministros.

Soy para el poder segura valla:
soy el banco por todos deseado;
y soy, en fin el banco en donde encalla
la perezosa nave del Estado.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Á LOS VINICULTORES

ENOSOTERO

PARA

CONSERVAR Y MEJORAR LOS VINOS

SIN EMPLEAR ALCOHOL, YESO NI OTRAS

DROGAS

El vino con Enosótero jamás se vuelve ágrío y siempre mejora

EL ENOSÓTERO es el único que merece el nombre de «conservador de los vinos»; obra en pequeña cantidad, es de fácil empleo, mejora toda clase de vinos, es económico, inofensivo y puede emplearse en todo tiempo.

Unico representante en España: «J. URIACH y COMP.^ª»
Moncada, núm. 20, Barcelona.

Pedirlo en las principales droguerías y ultramarinos.—En
Granollers: Esteban Colobrans.

Se remiten á todas partes.—Pedir prospectos

Depósito de Cal para construcciones

DE

JUAN IGLESIAS

Caserio de S. Pedro de la Torre, 7

CORRÓ DE VALL

Los más refrescantes

y agradables son los jarabes y horchatas FORTUNY, recomendados por la respetable clase médica y los que han obtenido los primeros premios en todas cuantas Exposiciones han concurrido.

Despacho: PRINCESA, 55.—Barcelona

De venta en esta villa en casa

José Xirau, San Roque, n.º 4

ARCHIVO Y COPISTERIA

DE

FRANCISCO PEREZ POL

Se proporcionan Actrices y Actores

BARCELONA-Roig, 24, entr.º-BARCELONA

Fábrica de Productos Químicos

DROGAS, FÉCULAS, ACEITES MINERALES Y VEGETALES

Gran especialidad en los productos para la fabricación de

JABÓN

Representante en esta villa JOSÉ TORRAS MARGARIT

40, LIRIO, 40

IMPRESA

DE

JAIMÉ JOSEPH

SE HACEN TODA CLASE DE TRABAJOS

Especialidad en Tarjetas, Sobres, Circulares, Recibos, etc.

CALLE STA. ELISABET, NÚM. 3

GRANOLLERS